



La Mesa Eucarística como el centro

En la Iglesia Evangélica Luterana nos preciamos de colocar la mesa eucarística como el centro, como el foco principal. Es en esa mesa que tenemos la presencia real de Jesús el Cristo, nuestro Salvador y Maestro, nuestro Redentor y Señor. Su cuerpo y su sangre son el símbolo de un amor que supera toda circunstancia humana, el comer su cuerpo y beber su sangre nos recuerda el sacrificio que Dios hizo por la humanidad, toda ella. Alrededor de la Mesa Eucarística todas las personas son iguales, no hay distinciones económicas, ni de raza, ni preparación, sino el prójimo que se acerca al altar a compartir con el otro y la otra.

En preparación para la Santa Cena la comunidad luterana participa de un acto de Confesión, toda la comunidad está presente en ese momento, escuchamos las exhortaciones y hacemos una confesión comunitaria. El acto sublime del silencio, antes de confesar comunitariamente, es significativo, es en ese momento, que nuestro corazón hace contacto con Dios y Dios nos toca con su Espíritu. En ocasiones he sentido como su mano me consuela, en ese silencio

comunitario, en ese momento nos volvemos a llenar de su gracia misericordiosa.

Cuando nos unimos en la confesión, cuando el otro y la otra leen las mismas palabras, se obtiene un significado profundo de lo que significa una comunidad activa en el amor. Porque el ser comunidad amorosa nos hace actuar en favor de la otra persona, aún de aquella que no conocemos, personalmente, pero que Dios sí conoce y ama. Si leemos con calma esa confesión, cada palabra, frase y oración adquiere significado. Cuando nos hacemos consciente de que nuestro pecado es total, entonces nuestro espíritu siente la reconciliación que buscamos. Es en la absolución, que es individual, pero se hace en comunidad, que la paz de Dios nos llena de la alegría del Reino que se hace realidad.

Si participas del sacramento de todo corazón, las lecturas, cánticos y oraciones te conducen a una reconciliación con la otra persona, pero sobre todo recibes el perdón de tus pecados, te hace formar comunidad. Es en la Palabra donde está la verdad salvadora.



¿Notas dónde están Puerto Rico e Islas Vírgenes?

Dos manos, unidas, con parte del mapa mundial. Ahí estamos, nos podemos encontrar como las dos manos se han encontrado. Cuando nos unimos y dejamos que esa unidad se fortalezca, es entonces cuando la presencia de la Iglesia Evangélica Luterana adquiere relevancia, pertinencia y se hace visible.

Somos una iglesia que acompaña a las personas en sus justas luchas por sus derechos, en defensa de la salud, del ambiente y la comunidad. Es por ello que nos entrelazamos por medio de un cabal

entendimiento de lo que significa la inter-dependencia, ayudarse mutua y colectivamente. Cuando lo que yo tengo y poseo le sirve al que no tiene, entonces el Mensaje del Evangelio adquiere la fuerza que Cristo transmite por medio de la Palabra. Es por ello que las congregaciones luteranas comparten de lo que reciben para dar a las que no tienen, para apoyar la preparación de líderes fuertes y sanos, convencidos/as de su llamado bautismal. Oremos y actuemos.



Solo la Palabra

En la Iglesia Evangélica Luterana la Palabra de Dios es central para la formación de las personas, familias, comunidad y sociedad. Cuando La Biblia es central en la vida de una persona, esta persona se enfoca en hacer el bien a la otra persona, esta persona comprende el Mensaje que Jesús nos legara por medio de los escritores y las escritoras bíblicas. Es centralidad de la escritura se nota desde que participamos en el orden litúrgico,

porque cada parte del rito es bíblico, es obtenido de la Biblia.

Cuando dejamos que Dios nos hable por medio de su Palabra, nuestra vida sigue adquiriendo una fuerza que solamente es sostenida por la oración sincera y humilde, cuando abrimos nuestras manos para recibir la gracia de Dios, la que nos llena. En los Talleres que celebramos la Palabra es leída y estudiada, se profundiza en ella como comunidad de fe, como la niñez que

escucha las historias, ávidos por aprender y repetir.

La Enseñanza Bíblica es central en la vida de la Iglesia Evangélica Luterana, ella se ofrece desde la niñez hasta la adultez, porque toda edad es buena para aprender. Para ello formamos educadores/as, evangelistas, predicadores/as y servidores/as en el templo. Todo lo obtenemos de la Biblia, la Santa Palabra de DIOS. Así sea.

Actividades 500 Años

Convocatoria y Diálogo
Sábado, 19 agosto 2017, 8:30am
Templo y facilidades IEL El Mesías
Urb, Valencia, Río Piedras

Coral 500 Años
Domingo, 22 octubre 2017, 4:00pm
Teatro Recinto Metro
Universidad Interamericana

Encuentro Católico-Luterano
Martes, 31 octubre 2017, 10:00am
Templo IEL San Pablo, San Juan

Encuentro Teológico Católico-Luterano
Viernes, 15 septiembre 2017, 9:00am
Seminario Evangélico de Puerto Rico

Oficio de la Reforma
Sábado, 28 octubre 2017, 4:00pm
Templo IC-DC Sierra Bayamón

**Invita a toda tu familia y no olvides
enviar tu donativo a la “Campaña 500
Años” a nombre del Sínodo del Caribe.
Gracias**